

La Mañana
Diario independiente

General 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

Pagos adelantados

Redacción y Administración
Plaza de Valarino Togados, núm. 12, 1.º

25 ejemplares 75 céntimos

Cartagena, martes 2 Agosto 1910

Cartagena, La Unión y Diputación, nes, un mes. 1 pta.
Región, trimestre. 4
Resto de España, un año. 15
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Teléfono núm. 143
NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS
AÑO III.—NÚMERO 816

Las cuestiones del día

(Por telégrafo) Madrid 1 a las 20

El conflicto de Bilbao.

Dicen de Bilbao que el Sr. Azcarate ha salido para Alcorita. La comisión de vocales del Instituto de Reformas Sociales que marchó a la capital bilbaína para estudiar sobre el terreno la huelga, han terminado sus trabajos y regresarán inmediatamente a Madrid para dar cuenta al Gobierno. En la Gobernación se han recibido telegramas del Gobernador de Bilbao participando que continúa reina tranquilidad. Hoy ha ocurrido un pequeño incidente, al pretender entrar a trabajar en una mina algunos obreros. Esta mañana han conferenciado los señores Canalejas y Merino con una comisión de obreros de Bilbao y otra de patronos. La celebrada con los primeros duró más de dos horas, entregando los obreros al Presidente del Consejo un extenso mensaje, en el que exponen sus pretensiones. Terminada la conferencia, los patronos visitaron de nuevo al Sr. Canalejas, de una manera extraoficial, exponiéndole el proceso y causa de la huelga y la imposibilidad en que se ven de acceder a las pretensiones formuladas por los huelguistas. El Sr. Canalejas les repitió que llevaría el asunto al Parlamento. La cuestión religiosa Los periódicos siguen comentando el estado en que se encuentran las relaciones entre el Gobierno y el Vaticano. Espéranse con gran ansiedad noticias de Roma, para conocer que actitud adoptará la Santa Sede en vista de la última nota enviada por el Gobierno. El Presidente del Consejo ha manifestado a los periodistas que está recibiendo numerosas cartas y ánimos protestando contra la política anticlerical seguida por su Gobierno. También recibe ininidad de cartas de adhesión. Una de las recibidas últimamente aparece firmada por un conocido anarquista.

VIDA MILITAR

Se nombran ayudantes del general Morell, al comandante de Infantería don Manuel Rios Fernández, y del general Urzáiz, al de Ingenieros don José de Campos Manilla. A los coronales de Infantería que se les ha destinado: Bocio López, a la segunda media brigada de la brigada de la tercera de cazadores; Escandell, a la zona de Gerona; Navas, a la de Huerva; Bosch, a la de Manresa; Masutí, a la de Cuenca; González Moro, a la de Burgos; Burguete Lana, al regimiento de Tenerife; Dueto, a la comisión mixta de reclutamiento de Euzkadi; Marzal, a la de Cuenca; Giménez Paja, a la de Gerona; Huela, a la de Lugo, y Albadalajo, a juez instructor de la cuarta región (Barcelona). El comandante de Infantería don Francisco Alcalá ha sido nombrado secretario del Gobierno Militar del Ferrol y el del mismo empleo don Manuel Valverde, pasa a situación de excedente. El coronel de Estado Mayor de plazas don Luis Francés ha sido nombrado sargento mayor del Ferrol. Se concede licencia para contraer matrimonio al capitán de Artillería don José Aramburo, primer teniente de Infantería don Germán Colina y el segundo (E. R.) D. Tomás García Gómez. Se dispone el retiro del comandante de Infantería D. Mariano Barberán, por inutilidad física. Los profesores terceros de Equitación Gómez Tabanera, Giménez Ruiz, Parra y González Rojo, han sido destinados a los regimientos del Rey, Villaviciosa, Alfonso XII y España, respectivamente. Pasa a su instancia a situación de relevo el capitán de Caballería don Miguel Iribarren. En Artillería han sido destinados el teniente coronel Maxis, a excedencia;

comandantes Nieto, a la Fábrica de Toledo; Marini y Julián, a las liquidadoras, y D'Oronville, a excedente en la cuarta región; capitanes Turmo, a excedente; Maldonado, al 12.º montado, y Nestosa, al regimiento de Silió; primeros tenientes Valle, Joye, Calvo y Aguirre, a la Comandancia de Melilla, el primero, y al regimiento mixto de Melilla, los otros dos, y Allona, a la Comandancia de Ceuta. El coronel de Ingenieros, don Rafael Peralta ha sido nombrado, en comisión, comandante general de Ingenieros de Valencia. En el Clero castreño se han dispensado los siguientes destinos: capellanes mayores Jiménez Ojoda, Girela, Romero Ruiz y Carballido, a las tenencias vicarías de Burgos, Valencia, Melilla, Ceuta, respectivamente; capellanes primeros Sorribas, a excedente, y Ocaña, al Hospital Militar de Tenerife, y capellanes segundos Pérez Bouzo, al regimiento de Madrid; Valle, al vicario, general; Lluaces, al sexto montado de Artillería; Miralles, al Hospital de Madrid; Armesto, al batallón de La Palma; Justo, al regimiento de Covadonga; Sotes, al batallón de Llerena; Pérez Corrales, al de Barbastro; Nieto, al regimiento de Caballería de Talavera; Planas, al de San Quintín; Ayala, al de San Marcial; Gilart, al de Asia; Trede, al de Burgos, y Barranco, al de Ceuta.

LO PREFERIBLE

Como, ante Dios, en culto reverente, rendí a tus pies mi amor y mi albedrío... Con fúlgida obnubilación halló el devoto la eterna lucha de mi aún doliente. Ciego cuando te miro, diferente, no comprendo en mi loco desvarío que no puedo prescindir en mármol frío la intensa llama de mi amor ardiente. Antes que impura fe vulgar ingratá, la obstinación de tu desdén prefiero, que el valor de mis penas aguila. Duran obreros en la vida espera, pues aunque sé que te desdén me mata, cuanto más me desdenas, más te quiero. A. Chaparrón

Impresiones locales

No quisiera, lector amigo, que al pasar tu vista por esta pugnosa crónica y enterarte del espíritu que la informa, sea lo que aprendas a decir hace años días—supongas que me mueve a escribir la anticipada signatura que yo pueda tener con los artistas que en nuestros teatros trabajan. Yo soy un aficionado y justo, y cuando escribo procuro despojarme de toda clase de prejuicios y moralmente desnudo emitir mis opiniones. Adelante pues. He pensado.—Yo pensé esto hace algún tiempo. Cuando el trabajo de algunos actores que por los escenarios de nuestros coliseos han lestitado, cuando los actores de teatro de algunas trépas, etc., que este arte que yo consideraba superior, aunque del más bajo género se trata, se ven tan muy... Porque yo creo que al paso que vamos de llegar un día en que los peques que no encuentran en los hijos aptitudes para nada, celebrarán una consulta. El Bano está el padre. Y ya que ver que hacemos con esa chica. La haremos guarda de comensales, o concha, o... Mira, no te preocupes—responderá la señora. Lo hacemos comico o artista de cine. Y a los ocho días aparecerá esta apreciable conjoncción en un escenario sin que se hayan preocupado de prepararla tampoco y hasta puede suceder que le aplaudan. Con las señoras artistas sucede algo peor. No cantan, no accionan, no saben estar en las tablas, pero en cambio son feas. Aún se les podría perdonar todas esas tonterías si, después de todo, se tratase de una gnapa muchacha. La capa de su belleza serviría para cubrir honestamente las desnudeces de arte; pero ni eso. Y he aquí que no puedo menos de asombrarme el mismo de ciertas gentes que se exhiben al público, pretendiendo agradar y consiguiendo a veces, sin que para ello ostenten méritos de ninguna especie. Habrá que buscar el secreto de esto en la honra o en la ignorancia de los espectadores, pero más deberías considerar que con su silencio—que es una aprobación tácita—hacen un daño inmenso a todos esos actores que en el pacífico cultivo de cualquier industria

harian seguramente más beneficio a la colectividad. Por lo menos no nos harían daño, atentando al buen gusto y a la estética. P.

Pequeñeces y... más pequeñeces

¡¡Demoni!!! ¿Que será eso del 3 de Febrero? ¡Venga de ahí y cuanto más mejor! Precisamente lo que nosotros, deseamos es que se anime esto. Conque... ¡a desembuchar! No sabemos por qué los zaragozanos locales expresen su magín, hablando de inteligencias y otros excesos, entre conservadores y bloquistas. Los conservadores no desean ni quieren inteligencias al uso ni con los bloquistas ni con nadie. Están muy bien solitos, apoyando lo que crean justo y saliendo de la suert cuando de otra cosa se trate. Y como el tema no es variado, pueden cuando quieran abandonarlo los falsos profetas, seguros de que continuando su cultivo pierden el tiempo. El alcalde popular del mes de Enero falleció políticamente ayer. «La Tierra» le echó encima unas cuantas pataletas de su editorial llamándole el bueno de D. Valentín. ¡Que efímeras son las glorias de Bloque! Brindamos el pensamiento (?) al nuevo alcalde por si le hiciese falta, que si le hará. Sigúe el partido liberal de Cartagena sin parecer. Se perdió el 12 de Diciembre y a estas horas—y ya ha llovido desde entonces—no se ha encontrado. Se suplica a D. José, a D. Enrique o a D. Joaquín que si lo encuentran lo presenten a la opinión y seguramente les gratificará D. Paco, que desde el suceso anda llorando la pérdida de su criatura. Rogamos a nuestros suscriptores que den cuenta a esta Administración de cualquier deficiencia que noten en el reparto del periódico. El médico de Alumbres Ayer mañana vino a Cartagena una numerosa comisión de vecinos de Alumbres, para protestar ante el alcalde del nombramiento de médico hecho por la Junta Municipal de Asociados en su reunión última. El Sr. Carrón atenderá seguramente los deseos de aquel pueblo, que poniendo por encima de sus diferencias políticas los sentimientos de humanidad hacia el Sr. Estrada que ha venido prestandoles meritisimos servicios, le ha su voz protestando de una preterición a todas luces injusta. Aya y medio ha desempeñado el señor Estrada el cargo gratuitamente, haciendo lo mejor de todos, poniendo de manifiesto sus excelentes aptitudes y su amor al proletariado, y ganando por méritos propios la plaza que ha sido concedida a otro. Medios habrá seguramente de repasar esa enorme injusticia, y nunca tan indicado que se busquen como en este caso, que la voz unánime de un pueblo que tiene derecho a ser oído, por que a ellos interesa exclusivamente, el asunto, pide el nombramiento del Sr. Estrada. El nuevo alcalde se le presenta ocasión de demostrar su respeto al pueblo, y su deseo de atender las peticiones justas y no debe desaprovecharla en los comienzos de su gestión al frente del Municipio.

LA MARINA

Miguel Balanza Morales debe presentarse en el Estado Mayor de la Comandancia General de este Apostadero, en horas hábiles de oficina, para enterarle del resultado de una instancia que tiene presentada. Se ha manifestado al Ordenador el ascenso al empleo inmediato superior del teniente de navío de primera don Martín Catá. Ha sido autorizado el Comandante de Marina de Menorca para entregar el mando al segundo. Ha sido nombrado Ayudante de Marina de Rosas el alférez de navío, graduado, D. Faustino Andrés. Ha sido destinado al acorazado «Pelayo» como tercer comandante, el teniente de navío de primera D. Gerardo Armijo. Se ha dispuesto se encargue interinamente del destino de Jefe del detall de la Ayudantía mayor el teniente de navío de primera D. Guillermo Lacave. Ha sido autorizado para pasar revista en la Corte el teniente de navío don Alfonso de Mor. Se ha ordenado cese en este Estado Mayor el teniente de navío D. Pedro Sanz, por haber ascendido al empleo inmediato superior. Se ha dispuesto vuelva a encargarse de su destino en la Comisión inspectora del Ingeniero inspector de segunda don Francisco Díaz Aparicio. Se ha presentado en este Estado Mayor el auxiliar del Cuerpo Jurídico D. Manuel Alvarez. Se ha ordenado al Director del Hospital para que cese como Jefe de clínica el primer médico D. Luis Cendros. Se ha ordenado al Comandante del «Pelayo» para que pase revista como embarcado y en comisión, el maquinista mayor de segunda D. Mariano Leda. Debe presentarse al teniente de navío, D. Guillermo Lacave, el teniente de Infantería de Marina D. Enrique Ardois, nombrado secretario de una causa que aquel instruye. Se ha notificado pasa Alicante en comisión de Justicia, el capitán de Infantería de Marina D. José Pardo y Pascual de Bonanza. Se les ha concedido ingreso, en Guardia Civil al cabo Baltasar Hernández y en Carabineros al cabo Luis Gómez y a un soldado. Ha sido desestimada la petición de licencia que solicitaba el soldado Ramón Barberá. Se ha concedido un mes de licencia entre revistas, para Elche, al cabo de cañón de la dotación del «Pelayo» Emilio Andreu. Se le ha concedido ingreso como marinero corneta al individuo Antonio Pérez.

NOTAS DE SOCIEDAD

Precedente de Almería ha llegado a esta nuestro distinguido compañero, el redactor de «El Radical» don Miguel Gómez Navarro. Han marchado a Torrevieja en au-

tomóvil, los marqueses de Villaiba de los Llanos. Se encuentra entre nosotros el distinguido joven cartagenero, alumno de la Escuela de Ingenieros, don Ramón Varea Quetcuti. Hemos tenido el gusto de saludar en esta a nuestro querido amigo de Mazarrón D. Francisco Zamora. Natalicio Ayer dió a luz un precioso niño la distinguida señora doña Rafaela Valle, esposa de nuestro querido amigo D. Alfonso Jorquera. Nuestra enhorabuena a los padres. Enfermo En Los Dolores se hallan enfermos de cuidado el inspector médico de la Armada D. Luis Gutiérrez y su hijo D. Luis.

«La Mañana» ofrece enormes ventajas a los anunciantes.

Pedid en la Administración de este periódico condiciones y precios. Mercado de metales Telegrama directo de nuestro corresponsal HENRY CAIL Y COMPAÑIA, de Newcastle-on-Tyne. 1 a las 20 Plomo L. 12-10-7 1/2 Plata 26 17/32 Cotización del zinc Londres 1 Marcas ordinarias, ton. L. 22-3-9

Vida municipal

Para la sesión que mañana ha de celebrar nuestra excelentísima Corporación municipal, hay señalados los asuntos siguientes: Extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento en las sesiones celebradas por el mismo durante el mes de Julio último. Minuta de honorarios del letrado don José María de Porras en el informe pedido por este Ayuntamiento sobre las resoluciones adoptadas por el Gobernador civil, revocando acuerdos de la Corporación en varios expedientes relativos al Alcantarillado. Oficio del contratista del Alcantarillado, manifestando que la Sociedad que representa se ha dirigido al ministro de la Gobernación, comunicándole que está dispuesto a garantizar los gastos que ocasiona la comisión técnica que ha de inspeccionar las obras de aquél. Oficio de Gobernador civil trasladando R. O. del ministerio de la Gobernación, nombrando la comisión técnica, que ha de inspeccionar las obras del Alcantarillado. Id. del mismo trasladando el de la Dirección general de Administración, participando que el día 2 del actual llegará a esta ciudad la Comisión técnica nombrando por R. O. para inspeccionar las obras del Alcantarillado. Carta del Capitán general de Valencia solicitando de este Ayuntamiento la sesión de una parcela en el Cementerio, donde descansen los restos de los que muran sirviendo a la patria. Instancia del oficial tercero, auxiliar y escribiente de la plantilla de Secretaría, número 1 de cada escalafón, solicitando se les conceda la gratificación de 500 pesetas anuales, consignadas en presupuesto, en compensación de no haber ascendido en tiempo oportuno por amortización de plazas. Dictamen de la comisión de Sanidad, referente a la clasificación de partidos médicos de esta ciudad y su término. Oficio del Gobernador civil, trasladando el del Ilustrísimo Sr. Director general de Administración, solicitando se le remita certificación del acta de la Sesión de la Junta municipal en que se acordase costear los gastos que origine la comisión Técnica del Alcantarillado. CUENTO LA PARTIDA Cuando Amalio Ferrer puso los pies en el andén de la estación, los mozos de servicio disponíanse a armar el convoy de vagones que debía salir aquella tarde a las siete y cuarenta minutos para el Norte. Un solo furgón, aislado al extremo de la cuenca revestida de tierra y madera en que se refugian los trenes, como un puerto, esperaba ser incorporado a los demás coches que conducen viajeros. Amalio presenciaba la operación con desmayado ánimo. Su curiosidad se repartía entre las cosas exteriores y cercanas y los sucesos que presentaban inmediatos. Una muchedumbre que invade el andén; agitaciones en la gente;

Murcia

Sobre un infundio Bajo éste mismo título dice hoy «El Liberal». Ayer circuló por Murcia una noticia que procedía de Madrid y que produjo gran revuelo en la localidad, porque se refería a un supuesto atentado de que se decía había sido víctima en Cabo de Palos el ministro de la Gobernación Sr. la Cierva y Peñafiel. El rumor era completamente infundado. En el Gobierno civil se han recibido

numerosos telegramas de personalidades de Cartagena y La Unión, protestando del infundio y añadiendo que el Sr. la Cierva está satisfechísimo de su permanencia en tan agradable sitio y de las atenciones que recibe de sus amigos políticos y particulares de la provincia. Licencias de caza y armas Durante el mes de Julio último, se han expedido por este Gobierno civil 62 licencias de armas y 10 de caza. Atropellado por un tranvía En el camino del Palmar, ha sido atropellado por un tranvía el niño de 6 años de edad José Marín Ruiz, domiciliado en el citado camino. Conducido al Hospital fue curado por el médico Sr. Ruiz Medina de una extensa herida contusa en la nalga izquierda y otra en la cabeza, calificadas de pronóstico reservado. El niño quedó en el Hospital.

Amalio asistía al enganche de los vagones y reflexionaba. ¿Por qué se ha inventado este medio de separar a unos seres de otros, de favorecer las ausencias, de difundir la melancolía en las almas, de perpetuar el dolor de las despedidas y de los alejamientos humanos? ¿No sería más clemente y más vecino de la felicidad el conservarnos juntos, apretados, íntimos e inseparables, sobre la humilde extensión del terruño nativo? Mientras él encarrilaba sus ideas sobre la vanidad de los viajes, el tren quedó armado. La locomotora airosa y humeante, el tender henchido de carbón, y once vagones de diversas categorías trabados unos de otros. La gente empezaba a tomar posesión del andén. Al principio entraron los viajeros más previsores, los que se habían adelantado, a la desfilada y sin prisa; después, en grupos de cuatro y cinco personas, y por último, enracimados y presurosos. Amalio, sentado en un banco de los que hay al remate del andén, atendía vagamente a los afanes de los viajeros. Su pensamiento no estaba allí. «Como tardan tanto! ¿Habrán aplazado la marcha? Si eso fuera, yo lo hubiera sabido.» Y la remota probabilidad de que aquella mujer permaneciese veinticuatro horas más en Madrid, le sobrecogió como una dicha inesperada. «¿Por qué le dolía tan en lo vivo su partida? El era un impresionable, un neurótico, según la frase de los médicos. Aquel día sentía angustiado, enervado, inconsolable, como si algo que palpaba en él, con raíces profundas dentro de su alma se preparase a morir. ¿Por qué la separación, la ausencia temporal de una criatura que asociamos idealmente a nuestra vida, nos infunde el mismo pesar que la muerte de un ser querido? ¿Qué hay en las separaciones de irreparable? ¿Tal vez ese fondo supersticioso que late aún en el pensamiento del hombre más instruido nos induce a recelar que toda separación es definitiva y que todo lazo que se ataja es un lazo que se rompe? Amalio sufría sin comprender el porqué de su tortura. «Dentro de un mes—decíase—ella estará de regreso.» Pero ¿qué ocurrirá en ese tiempo? ¿Quién puede afanarse de haber ocupado enteramente el tornadizo corazón de una mujer? Su capacidad de olvido, la prontitud de su inconstancia, y antes que todo, la falta de calor sentimental que hay en ellas, le asustaban. El era apasionado y tenaz; pero propenso, como todos los intelectuales, a la desconfianza. Dudaba de todo y dudaba siempre. Sabía que lo que hace de la tierra un espectáculo llevadero y en ocasiones divertido, es el inexorable pasar de las cosas, la rapidez con que ocurren y se olvidan. Esa consideración que en otro tiempo le hubiera consolado, le aterraba en el momento presente. Una voz conocida le sacó de sus meditaciones, despidiéndolo su atención. —Por aquí, mamá. Este es nuestro reservado,—exclamaba una muchacha en pleno auge de juventud, esbelta, de proporcionada estatura, ágil en el andar, aunque sin ostentaciones garbosas. De su rostro ingenuo, iluminado por dos ojos garzos que descubrían travesura y candor (esas dos armas con que nos vencen las mujeres) fluía ese algo que nadie ha definido todavía: la gracia; ese algo que emana de ciertos semblantes y que no se sabe a punto fijo donde reside: si en la mirada, que es la ventana por donde se asoma nuestro espíritu a la tierra, ó en la sonrisa, expresión victoriosa de la alegría y de la salud. Mirándola acomodar ciertos utensilios de la viaje en el interior del coche, Amalio pensaba: «Y sin embargo, no es bonita. Hay en su rostro asimetrías y fealdades que indignarían a un artista. El óvalo no es proporcionado ni armonioso; sus ojos no son grandes y carecen de esa quietud contemplativa que tanto amamos los soñadores; su nariz avanza tan inconsideradamente, que parece invadir la boca; sus dientes son malos e irregulares; su cuello dista cien leguas de la gallardía, y su busto es de líneas tan castas, que si algo sugieren es la idea de la vida ascética y conventual. No es elegante ni inclinada a ciertos refinamientos del tocado que suelen suplir a la belleza. Y sin embargo, la amo locamente, con desesperada ternura, como se ama la dicha cuando se la presente escondida en un pobre cuerpo de mujer. ¿Por qué? ¿Cómo explicar mi esclavitud y mi sumisión más que atribuyéndolas a